

ganas correspondientes. Se trata, pues, de una edición bilingüe que en nada desmerece, más bien al contrario, de las mejores ediciones actuales en esta clase de textos. Los distintos índices (pp. 331-367), bíblico, ambrosiano, de autores antiguos y modernos y el temático, dejan constancia del buen hacer del prof. responsable del presente volumen.

Marcelo Merino

**Alberto FERREIRO**, *The Visigoths in Gaul and Iberia. A Supplemental Bibliography, 1984-2003*, Brill (The Medieval and Early Modern Iberian World, vol. 28), Leiden-Boston 2006, 889 pp., ISBN 978-90-04-14594-8.

El Prof. Alberto Ferreiro, docente en el Departamento de Historia de la Seattle Pacific University de los EEUU, se ocupa del Cristianismo Antiguo y Medieval. Prolífico investigador, ha publicado en las más prestigiosas revistas de Historia de la Iglesia. El extenso volumen que ahora nos ofrece es un inestimable suplemento bibliográfico para quienes se dedican a los cuatro siglos de dominio visigótico en la Galia y en la península Ibérica. El repertorio que se ofrece en este volumen continúa el anterior, publicado también en Brill, en 1988.

En la Introducción se exponen las características de la investigación: más de ocho mil entradas, clasificadas con criterios claros. Los temas que invoca son: Referencias bibliográficas e historiográficas, Estudios generales, Invasiones germánicas y de los musulmanes, Bibliografía socio-político-económica, Derecho civil, Literatura y cultura, Paleografía, Historia de la Iglesia, Patrística ibero-galicana, Arqueología, El pueblo suevo, Toulouse, Otros pueblos: alanos, vascos, judíos y vándalos.

Respecto del anterior repertorio, se han incluido trabajos publicados sobre otros autores de la península Ibérica que no habían sido objeto de atención en su anterior compilación como, por ejemplo, Gregorio de Elvira, Potamio de Lisboa, Prudencio y Paciano. El volumen, además de la lista de abreviaturas de las revistas consultadas, tiene más de cincuenta páginas dedicadas a los índices temático y de autores. La consulta resulta cómoda y fácil

Un trabajo de este tipo supone un esfuerzo de recopilación y una dedicación que redundan en la labor de otros investigadores. Por ello, nuestras felicitaciones al Prof. Ferreiro y a la editorial.

Marcelo Merino

**Manfred HAUKE**, *Urstand, Fall und Erbsünde. In der nachaugustinischen Ära bis zum Beginn der Scholastik: Die griechische Theologie*, Verlag-Herder, Freiburg-Basel-Wien 2007, 174 pp., 17,8 x 26,5, ISBN 978-3-451-00752-1.

De comienzos del siglo V proceden las aclaraciones con respecto a la caída del hombre y del pecado original, que podríamos considerar decisivas para la Iglesia universal. Por tal razón, las obras que tratan del desarrollo histórico del dogma del pecado original, generalmente, sólo tienen en cuenta la teología oriental hasta la época de San Agustín y olvidan el tiempo posterior.

Manfred Hauke —profesor de teología dogmática y de patrología en la Facultad de Teología en Lugano— demuestra, sin embargo, que en las décadas y en los siglos ulteriores del *doctor gratiae*, la Iglesia griega ha seguido su propio camino para profundizar en el misterio de la naturaleza caída. En consecuencia, ofrece un manual sobre el

pecado original en la teología oriental, que comienza con la condenación del pelagianismo y del mesalianismo en el Concilio de Éfeso (431) y se extiende hasta el final de la patrística, incluyendo la teología del patriarca Focio (ca. 820-893).

Dado que una presentación crítica de todas las fuentes asequibles desbordaría las exigencias de la presente investigación, el autor se limita a contemplar textos ejemplares y autores de especial importancia para la Iglesia griega. Así trata, por ejemplo, de las enseñanzas sobre el bautismo según Marcos Ermitaño y Diadoco de Fotice, de la recepción de Orígenes en Esiquio de Jerusalén, de la «exégesis protológica» en Atanasio Sinaíta, de la «síntesis antropológica» en Máximo el Confesor o también de los primeros testimonios sobre la Inmaculada Concepción en Teoteco de Livia y en Andrés de Creta. Después de un resumen final, Hauke da una mirada sucinta al desarrollo de la teología ortodoxa sobre el pecado original, desde entonces hasta nuestros días. Su obra constituye, sin duda, una mina muy rica para los especialistas en la materia.

Jutta Burggraf

OEUMENIUS, *Commentary on the Apocalypse*, translated by John N. Suggit, The Catholic University of America Press (col. The Fathers of the Church 112), Washington 2006, 216 pp., 13,5 x 25, ISBN 0-8132-0112-8.

El comentario de Ecuemenio al Apocalipsis es el más antiguo que se conoce. Se trata de un comentario ordenado, realizado versículo a versículo a todo el texto del Apocalipsis. Las páginas de Ecuemenio, como es lógico, fueron muy tenidas en cuenta por los comentaristas posteriores, especialmente por Andrés

de Cesarea y Aretas de Cesarea. El comentario de Ecuemenio, como nota J. N. Suggit, tiene gran importancia, además, por dos razones fundamentales: porque al ser el más antiguo y citar completo el texto del Apocalipsis ayuda a establecer ese texto, y porque es un buen ejemplo de cómo se aplicaban en el siglo VI los métodos de interpretación a uno de los libros más difíciles del Nuevo Testamento.

El *Comentario al Apocalipsis* de Ecuemenio fue descubierto por F. Diekamp en 1901, pero el texto no fue publicado hasta 1928 por H.C. Hoskier, en Michigan, con el título *The Complete Commentary of Oecumenius on the Apocalypse*. Preocupaba fundamentalmente a Hoskier el establecimiento del texto del Apocalipsis, y anotó las variantes encontradas en las citas del *Apocalipsis*, muchas de ellas debidas a errores materiales de los copistas. Esta edición, sin embargo, contiene a su vez numerosos errores. Hace pocos años, Marc De Groote ha publicado una cuidada edición crítica del Comentario de Ecuemenio (*Oecumenii commentarius in Apocalypsin*, Peeters, Leuven 1999). Se trata estrictamente de una edición del texto, sin entrar en los detalles biográficos de Ecuemenio ni analizar su pensamiento teológico, pero atendiendo generosamente a las citas internas, tanto de la Sagrada Escritura como de los diversos autores, y comparando el texto de Ecuemenio con los de Andrés y Aretas de Cesarea.

En su traducción para la Colección *The Fathers of the Church*, Suggit sigue totalmente la edición de De Groote tanto en el texto griego que traduce, como en la partición de ese texto. Las citas internas de la Sagrada Escritura, en cambio, están aligeradas, pues Suggit sólo aduce las citas literales. La traduc-